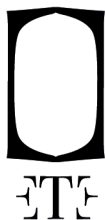


DULCE MUERTE
algunas partes del mundo

Nenad Šaponja

versión al español

Dragana Bajić



Un apunte sobre el libro

Demasiado peligrosa para la existencia, la poesía todavía nos tienta. Cuando entramos, no estamos seguros de estarlo, pero sabemos que saldremos. De ahí que leer sea más fácil que escribir. Escribir significa incertidumbre. Absoluto. Solo la poesía es así. Un lugar misterioso donde no estamos. Y un lugar donde realmente estamos. Al mismo tiempo.

Para este libro, necesité distancia. Necesité distanciarme tanto de mi idioma como del espacio que habitualmente habito. No estar en ninguna parte lo suficiente como para poder reconocer algo. Realmente creo que los libros se escriben solos, todo lo que tienes que hacer es capturar su resonancia. El interior de un libro sostiene nuestro ser al igual que nuestros dedos sostienen el esfero. En este, pude escribir solo desde la distancia, solo desde fuera de casa,

afuera de los sonidos de la lengua serbia. Principalmente en varios aviones, a miles de kilómetros sobre el suelo. Completamente sobre las nubes. Las frases surgieron en Gotemburgo, París, Múnich, Sao Paulo, Buenos Aires, Jerusalén y quién sabe dónde más. Prácticamente en todos los momentos que no estuve aquí. Aunque no se sabe con certeza dónde es aquí. Necesité distancia para sentir cercanía, para empezar a respirar por lo que soy.

Los colores del Norte me emocionan, tanto como la tensión anestesiada del Sur, como el misticismo de Oriente y el hipermaterialismo agresivo y no disimulado de Occidente. El mundo de lo visible está emparejado con el mundo de lo invisible en casi todas partes. Sin embargo, el fracaso del bien en el encuentro con el mal es la razón subyacente a que haya vislumbrado estas palabras en particular. Espero que tú, el lector, también las reconozcas en tu propia vida. Valga decir, hay ante ti un campo minado.

Nenad Šaponja,
10 de diciembre 2017, Novi Sad

LA INSISTENCIA DE LA ILUSIÓN PURA

No veo más que infinito por las ventanas

Charles Baudelaire,
El abismo

EL DISPONER DE LOS EVENTOS

Dispongo los eventos.

Los que serán y los que ya son.

Previsible, sueño con lo invisible.

Despedazo la desesperación, en bocados de dulce.

Los degusto con leche, todas las mañanas.

Enterándome de que el hoy no existe.

El ayer, que tampoco fue,
lo copio en la mañana.

DEBAJO DE LO VISIBLE

Descubro el horror de la aceleración del tiempo.
No creo que conciba lo posible.
Me desgarran la innegable lejanía de la mutualidad.
Y me une todo lo que se parece a la ilusión.
Siempre existo en menos de lo visible,
en el mundo que se descompone sin cesar,
en el rumoreo del hojear el sueño.
Me intuyo en la intuición, y no estoy en otras partes.
La fugacidad se duplica en cada frase.
Me conformo en la pronunciación de lo impronunciable.
Solo se repite lo cierto.
El habla se esconde en la respuesta.
El silencio en el vacío.

SIGUIENDO EL NIVEL DE LA CONQUISTA DEL ALMA

Mientras, ocioso completamente, invoco las imágenes,
de lo inamovible y lo inacabable,
todas las mañanas, me ducho en lo verificable.

La grieta por la que me escurro,
me determina como la constancia de la pérdida.
Y si rasgo lo existente,
parece que el presente está parado,
y como si en él no hubiera nada.
Ni una gota de sangre asoma.

Y por esto, debajo de la voz y fuera de la mirada,
en el nido del engaño empotré un espejo.

Me he buscado en diferentes lugares.
Ni cerca ni lejos, ni aquí ni allí,
ni para allá ni para acá,
ni en la tenencia de máscaras me reconocía.

Del lado visible y del invisible,
suficientemente opaco en esa mirada de intermedio,
amontonaba las cosas de la realidad.

Estaba tumultuando por mi alma
el tiempo acelerado.
Desplazando fuera el centro de mi ser,
llegaba a ninguna parte, justo a donde no iba.

Calentado por lo aún existente,
dispersaba mi propia inseguridad
en el cumplimiento de la ilusión.
La inseguridad era el único lugar que garantizaba lo fiable.

Mirando fijamente en lo inamovible,
roído por la pérdida, me reconozco en el punto del orden.
Flirteo con la inocencia de la esperanza.
Me engancho a la ilusión del tiempo.
Estoy pelando las superficies
de cada uno de los presentes.

Entro en el agua en la que no entré.
Camino por los bordes de lo evidente.

No soy ni lo que soy,
mientras visto y no visto, al mismo tiempo, la construyo
cerca y en ninguna parte, según las leyes perfectas
de la duración de un estado de ánimo.

Procuro seguir el aumento del momento,
sin darme cuenta de haber pisado en el desespero,
mientras contemplaba, palpaba y averiguaba su presencia.

ESTAMOS DONDE ESTAMOS

Soñé profundamente con la algarabía ajena.
Salí nadando de la lágrima.
Salí buceando de la insuficiencia.
Residí en la carencia,
en un menos general del mundo,
en la falsa dureza del cuerpo.

Despellejé el pellejo en que no estuve.

EL SUEÑO DEL QUE NO HE CONSEGUIDO SALIR

Estoy totalmente hechizado en aquel hoy.
La muerte está nevando. Y la simpatía de lo visible
teje la ilusión. Sigo lo previsible.
Me muevo del sitio en el que no estoy.
Atravieso el éxtasis, la pared de la incredulidad.
El terror rumorea. Intento colegirme a mí mismo.
Intento conquistar la cercanía,
averiguar la medida del lugar en el que soy.
El discurrir en lo otro complace.
Con la ilusión desastrosamente estoy midiendo.

PROFESIÓN: LEVITAR

La fortaleza es el lugar
en el que el tiempo se acelera.
Mientras la construía, de ella salía.
Bajaba al fondo
para reconocer y reunir el esplendor.
El equívoco ocultaba el silencio.

Marchaba bajo la bandera de la confusión.
Toda la lógica la depuse.
Atravesé andando el desmayo.
Vi y olvidé la fiabilidad.

¿ EXISTE EL ROCE DE TU ALMA ?

La taimada cartografía del dolor
se compone como una imagen deliberada
de cosas inquietas.
Juego con los descubrimientos de lo extraño,
con la vana verdad de lo probable.
Cierta rutina se está probando los trajes
ya ensuciados, manchados en una representación
del olvido definitivo de la eternidad.

Embrujado con la continuidad del desmayo,
deliberado y humilde, me descubro donde no soy.
El ser mordisqueado es el único bote en el que navego.
El alma desplazada
relaciona las imágenes de la existencia
en la ilusión del mar.

La prestación de imágenes enmascara la ilusión.
El yo se hunde en la deliberación,
en el lodo por el que no se anda,
en el que no se estará y en el que no se está.
Las proporciones de lo invisible
siguen las huellas del hundimiento.
La astucia alcahuetea la misma sombra
al reverso de la nada. Y el yo
todavía se baña en la ilusión de sí mismo.
Navegando atravieso un cubo de hielo.

Un apunte sobre el libro	7
------------------------------------	---

LA INSISTENCIA DE LA ILUSIÓN PURA

El disponer de los eventos	12
Debajo de lo visible	13
Siguiendo el nivel de la conquista del alma	14
Estamos donde estamos	16
El sueño del que no he conseguido salir	17
Profesión: levitar	18
¿Existe el roce de tu alma?	19

CRUJE LA APARIENCIA

Cruje la apariencia	23
Veraneo previsible	25
Nos enmascaramos en la rutina	26
Destello	27
Irrumpí en el tiempo sin sucesos	28
El alma ya se ha quemado en el borde del pretexto	29
Las estaciones del año	30
Entre lo fungible y no fungible	31

CONSPIRACIÓN DE ENTRESERES

1	35
2	36
3	37
4	38
5	39
6	40
7	41
8	42
9	43

Poesía: realidades paralelas de (in)existencia	47
---	----

Sobre el autor	51
--------------------------	----